

# GALICIA HISTÓRICA

## Hoja de historia y documentos compostelanos

Año 1. Nº 5. Noviembre, 2016

### ALEPO E SANTIAGO DE COMPOSTELA

A relación entre a cidade de Alepo en Siria –de triste actualidade nestes dias- e Santiago de Compostela ven de lonxe. Na Correspondencia dirixida ao Cabildo da catedral da primeira metade do século XVIII atopamos unha carta asinada por Melchor Dancín, *de nación turco e natural da cidade de Alepo en Siria* indicando que pasou a Roma onde recibiu o bautismo polo Papa Benedicto XIII. Atópase en Santiago coas obrigas de muller e fillos *sen ter medios algúns para mantelos polo que solicita unha esmola polo amor de Deus*. O mesmo Melchor Dancín escribelle en 1748 ao Rei Fernando VI unha nova petición de esmola para poder manter á familia e ademais solicita os *pasaportes necesarios para que poida pedir esmola nos reinos da Súa Maxestade*. O Rei manda que se lle dea o pasaporte que solicita, segundo consta no Arquivo Xeral de Simancas.

Henrique Sanfiz



### NUEVOS DATOS SOBRE LA HISTORIA COMPOSTELLANA

De todos es sabido que la *Historia Compostelana*, el relato de los hechos de Diego Gelmírez, primer arzobispo de Compostela, fue escrita con toda probabilidad en la primera mitad del siglo XII y que de ella se conservan tres copias manuscritas en el Arhivo de la Catedral de Santiago: la primera, del siglo XIV; la segunda, del XV o principios del XVI; y la tercera, datada en 1583.

Como bien dice Emma Falque, la cronología de la copia más reciente se basa en la fecha que da cierta nota interior y la encuadernación del propio volumen y en la nota que aparece en el ejemplar del siglo XIV, que dice así: “En cabildo de 20 de mayo de 1583 se libraron 160 ducados para pagar el traslado de la *H. Comp.* que se sacó del Colegio de Oviedo”. Según esto, se trataría de una copia sobre el manuscrito que se conservaba entonces en el Colegio mayor de San Salvador de Oviedo en Salamanca y que actualmente está en paradero desconocido (según Falque, puede ser otra copia del XV, conservada en el Museo de Pontevedra).

Para aclarar (o enturbiar, según se mire) el seguimiento de la transmisión del manuscrito original, traigo a la luz lo recogido en diversas actas capitulares del último tercio del siglo XVI.

La referida del 20 de mayo de 1583 dice así:

*En este cabildo los dichos señores mandaron que el señor canónigo Juan de Castro, obrero desta Santa Iglesia, dé librança e page al señor dotor Nabarro, sobre los trezientos reales que antes de ahora se an dado de ciento y setenta ducados para pagar el traslado de la Historia Conpostelana que se sacó del Colegio de Obiedo por mandado de los dichos señores, ques los dichos ciento y setenta ducados conforme a la tasa que hizo el dicho señor dotor Nabarro y otros señores a quien se cometió, y asiente los dichos marauedís a cuenta de la dicha fábrica; que, pagándolos de la manera susodicha al dicho señor dotor Nabarro, mandauan e mandaron los dichos ciento y setenta ducados mesmo los dichos trezientos reales fuesen tomados e reçeuidos en cuenta al dicho señor obrero.*

Este “doctor Navarro” pudiera ser Martín Salvador de Azpilcueta, colegial de San Salvador de Oviedo y catedrático de Decreto en la Universidad Salamanca hasta 1583, en que fue provisto como canónigo doctoral de Toledo, sobrino del famoso teólogo Martín de Azpilcueta.

Sin embargo, dicha copia no había llegado aún a Santiago, pues todavía no se había acabado de pagar a comienzos del año siguiente, como lo demuestra el siguiente acta del 5 de marzo de 1584:

*En este cauildo los dichos señores mandaron al señor canónigo Juan de Castro, fabriquero, dé y pague a Pedro López de Ferbenças, o ponga en Salamanca, quarenta e tres ducados que faltan por pagar de la Historia Conpostelana, para que se traya la dicha Historia Conpostelana a esta Santa Iglesia, que, dándolos e pagándolos, se los tomarán en quenta con carta de pago. Y ansí lo dixerón y el señor deán lo firmó.*

Pero la cosa se complica con lo recogido en un acta capitular del 13 de agosto de 1572:

*En este cabildo los dichos señores resçibieron del señor canónigo Lope Sánchez de Ulloa un libro antigo, que trata de la historia del arçobispo don Diego y otras cosas notables desta Santa Iglesia, questá en latín, el qual dicho libro el señor canónigo Lope Sánchez entregó en el dicho cabildo por*

*que se pussiese en el archiuio desta Santa Iglesia. Y los dichos señores lo entregaron al señor canónigo Pedro de Mondragón, guarda del archiuio, para que lo ponga en él. Y él lo rescibió y firmó de su nonbre.*

Es evidente que se trata de un ejemplar de la Historia Compostellana, que presumiblemente incluye los *Gesta Berengarii de Landoria*, como ocurre con el ejemplar conservado en el Archivo, pero no parece tratarse del mismo volumen, pues el otro todavía no había llegado a Santiago a comienzos de 1584. Sin embargo, no tendría sentido encargar una copia de la *Compostelana* diez años después de haber ingresado otra..., salvo que se hubiera extraviado o destruido.

Dice Flórez que el manuscrito del Colegio de Oviedo fue copiado a partir de otro existente en Santiago por orden de Diego de Covarrubias, obispo de Segovia en 1564-1577, pero Díaz y Díaz considera que Covarrubias mandó hacer la copia de uno que ya existía allí y vio cuando estuvo como colegial.

Señalemos, por si tuviera relación, que Covarrubias fue discípulo del Doctor Navarro, el viejo, y que hay constancia de que el 11 de agosto de 1572, dos días antes del citado acta capitular, Ambrosio de Morales se encontraba ya en Santiago bajo el encargo real de traer razón y certificación de las reliquias, enterramientos reales y libros antiguos que hallase.

Arturo Iglesias Ortega



#### REMOVIENDO ROMA CON SANTIAGO

Se puede decir literalmente el refrán en este caso. La ciudad de los santos apóstoles Pedro y Pablo ha tenido y tiene numerosas referencias jacobeanas. Hace un siglo M. Armellini recogía doce iglesias dedicadas a Santiago el Mayor a lo largo de la historia, de las cuales tres siguen en pie hoy, una cuarta lo estaba entonces y desapareció hace justo 80 años, y una quinta hace dos siglos. Aún hoy se puede entrar en Santiago de los Españoles, entonces hospedaje de peregrinos y capellanía de españoles, en plaza Navona; en Santiago el Mayor del Corso, aún hoy vinculado a un hospital, ya no de peregrinos sino sanitario; y Santiago "de la Lungara" en el camino de peregrinos entre el Trastevere y san Pedro, al margen derecho del Tíber.

Donde hoy se abre la magnífica escenografía romana de la Vía de la Conciliación, hasta el tiempo de "la conciliación" del Vaticano y el Estado Italiano había varias manzanas de casas entre dos calles. Una de ellas era la vía de peregrinos desde el río y el Castillo del Santo Ángel, Castel Sant'Angelo, y la basílica de san Pedro. A mitad de camino, en el

centro, abierta a una plaza con una fuente, se levantaba desde la Edad Media una iglesia dedicada a Santiago el Mayor, llamada "Scossacavalli", tal vez en origen "Coxa Caballi" en referencia a alguna piedra o restos de escultura ecuestre romana antigua. Dicha iglesia también se conocía como "in Portico" por la proximidad de una puerta en la muralla leonina (que rodea san Pedro hasta el río) abierta para facilitar el tránsito de peregrinos jubilaes en el Medievo, cerca de este templo. Antes que iglesia de Santiago fue iglesia del Salvador, y tenía el sobrenombre curioso de "in Bordonia", por el bordón o bordones, los bastones de los peregrinos "romeros" que pasaban justo al lado norte por la "Via Sacra" y ya veían a pocas decenas de metros la ansiada meta apostólica.

Como tantas iglesias medievales y modernas de Roma, pero también de la peregrinada Compostela, iglesia, templo y culto iba asociado a hospitalidad y acogida, con su pequeño hospital o albergue anejo al templo, y era parte de la actividad de la institución y sus clérigos. Así es que el cabildo de san Pedro se encargó de ella mucho tiempo, como de otra iglesia, también jacobea. Estaba también en la vía de los peregrinos, pero río abajo, desde el Trastevere: Santiago de la Lungara. Esta última aún hoy es visitable. La anterior debe uno evocarla en las antiguas imágenes de cuando en 1936 la piqueta de Mussolini abrió la espléndida vía de la Conciliación, privándonos de una referencia jacobea peregrina tan próxima a san Pedro y sus romeros. Con todo, el Museo Romano alberga aún parte de sus frescos con la representación de un personaje bíblico con manto, bordón, sombrero y concha de vieira en el mismo, inconfundiblemente peregrino. El resto del patrimonio de dicha iglesia imaginamos que, removiendo Roma con Santiago, algún particular lo salvó, en beneficio propio.

Francisco Buide del Real

